

Sobre los intereses políticos se hallan los de la Administración, germen del bienestar de los pueblos: hé aquí nuestra bandera.

EL ECONOMISTA

Ménos personal, más estabilidad, mejor trabajo y mayor retribución: tales son las condiciones que pueden contribuir al mejoramiento administrativo.

PERIODICO DEDICADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS.

ORGANO DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid 8 rs. trimestre.
Provincias 20 rs. semestre.
Pago anticipado.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Redaccion y Administracion, Jesús del Valle, 11 y 13, ent.º izq.º

Se insertarán gratis todos los escritos que se remitan y estén dentro de los principios de EL ECONOMISTA.

MAS SOBRE ADMINISTRACION.

En el artículo de fondo de nuestro número del día 15 último, encarecimos la necesidad de una ley de empleados que salvara los sagrados intereses de la Administración civil, y desde luego reconocemos cuánta gloria alcanzaría el Gobierno que dictara y acimatara tal medida en este desventurado país; pero era preciso también, y no lo más difícil por cierto, metodizar la contabilidad en todos los ramos del servicio público, tan diversa hoy, y hacer un detenido estudio de nuestra vasta y complicada legislación, entresacando lo mucho bueno que en ella hay, suficiente á formar un cuerpo de acabada doctrina.

Asustan los volúmenes de reales órdenes, decretos y leyes que para resolver sobre cualquier expediente necesita hojear todo funcionario administrativo celoso de su deber, quien despues de invertir un tiempo precioso en este trabajo, no tiene todavía, no puede tener perfecta conciencia de haber aplicado al asunto lo que está en vigor. Así se comprende los innumerables brazos que ocupa y las inteligencias que distrae el expediente, como también el que se incurra tantas veces en responsabilidad, produciendo el temor á ella las dudas y vacilaciones consiguientes, el retraso natural en el despacho de los asuntos y hasta una marcada tendencia á la negativa que originan repetidas instancias en queja contra lo acordado, recriminaciones mil y el mayor descrédito para los centros administrativos y para el Gobierno.

No por falta, sino por sobra de legislación, el empleado público más entendido y laborioso se ve envuelto á cada paso en las tupidas mallas de nuestro desconcierto administrativo, y el particular que por primera vez presta su dinero y sus servicios al Estado bajo la esperanza de una corta pero inmediata retribucion, ó no vuelve á hacerlo ó calcula dobles intereses para el capital invertido, resultando que mientras las casas de banca, empresas y otras oficinas particulares realizan sus múltiples operaciones con admirable sencillez, precision y cortísimo número de auxiliares, las del Estado exigen más tiempo, más requisitos y triple personal.

Es axiomático que sin buenas leyes y buenos empleados no puede haber buena administración, y sin esta, tampoco puede haber prosperidad. Para lo primero, nos sobran hombres entendidos en todos los ramos: sólo falta *querer*. Para lo segundo, adjudíquense los destinos públicos á quienes puedan desempeñarlos cual es debido, ciérrense las puertas al favor por medio de una ley de empleados, estimúlese el mérito, y de este modo llegaremos á la posible perfectibilidad. De continuar como hasta aquí, se hará de todo punto imposible el levantamiento de nuestra aniquilada Hacienda.

Cuenta España con espléndidos manantiales de riqueza, con fuentes de fertilidad que ni nuestra incuria, ni nuestras locuras han secado aún: sólo falta una buena administración que es como faltar todo.

PRESUPUESTOS DE FILIPINAS.

XIX.

Demostrada en nuestros anteriores artículos no sólo la conveniencia sino también la urgente é imprescindible necesidad de restablecer en las provincias de Ultramar, independientemente de los gobernadores capitanes generales, la superintendencia delegada de Hacienda con todas las facultades y atribuciones que á los superintendentes confrieron las Ordenanzas de intendentes de 1786 y 1803, vamos en este supuesto á examinar qué reformas pueden hacerse en el personal y servicios de cada dependencia de las que en Filipinas corresponden á este importante ramo de la Administración pública, con-

forme á su actual organizacion, comparada con la de otras épocas, ó sea la de 1839 y 1860, cuyos presupuestos forman la base de nuestras observaciones, por ser los que se acomodan más al fin que nos hemos propuesto de referirnos á un período de cuarenta años próximamente para hallar la proporcion que guardan los gastos de entonces con los del ejercicio corriente.

1.º—INTENDENCIA GENERAL DE HACIENDA.

Subordinada como lo está desde 1854 al gobernador capitán general y superintendente para la alta gestion de los negocios administrativos, consta de veinticuatro empleados que son: el intendente, jefe superior de Administración; el subintendente ordenador de pagos, jefe de Administración de primera clase; dos de negociado; uno de primera, consultor letrado y otro de segunda, interventor de la ordenacion; dos oficiales primeros de Administración, uno de ellos letrado; dos segundos, dos terceros, dos cuartos y dos quintos, uno con 1.000 pesos, el otro con 800, y los catorce empleados con 35.700 incluso el intendente.

De la intendencia forman parte constitutiva la inspeccion de Hacienda con la comision investigadora y de comprobacion, recientemente creada para las rentas é impuestos, compuesta de los diez funcionarios restantes, ó sean cuatro inspectores; el primero, jefe de Administración de tercera clase; de negociado de primera, segunda y tercera respectivamente, los otros tres que se denominan segundo, tercero y cuarto, de los cuales el penúltimo es ingeniero agrónomo; tres oficiales terceros de Administración y tres cuartos, que con 9.000 pesos de asignacion para escribientes, 1.000 para ordenanzas y porteros y 2.500 para escritorio, entretenimiento y reparacion de muebles, alumbrado y demás gastos que exija el servicio de aquella oficina, resulta un total de 66.700 pesos por todos conceptos, á cuya cantidad debemos añadir una tercera parte del sueldo que percibe el gobernador capitán general por el cargo que á la vez desempeña de superintendente, y en este caso ascenderá á unos 80.000 pesos lo que en la actualidad cuesta la primera dependencia de Hacienda en Filipinas; es decir, el 635 por 100 de lo que importó en 1839, á pesar del mayor gasto que entonces ocasionaba el juzgado especial del mismo ramo, y el 197 de lo calculado en 1860 para idéntica atencion.

Si los ingresos comprendidos en los respectivos presupuestos fueron, segun allí aparece, de 4.404.626 los de 1839; de 10.368.646 los de 1860, y de 14.630.486 los de 1880-81, es evidente que á 12.600 pesos en el primero, valiéndonos de números redondos; 40.700 en el segundo y 80.000 en el tercero por personal y material de la superintendencia en la primera época y de la intendencia en las dos últimas, corresponde la proporcion exacta de 29, 39 y 55 céntimos por 100 relativamente, lo cual demuestra que el desnivel entre la suma de ingresos y esta parte del presupuesto de gastos, fué notable sí en 1860, respecto de 1839; pero que ha aumentado en 1880-81 de una manera tan considerable, que no debiendo llegar ni á 42.000 pesos, excede de 80.000 sin el juzgado de Hacienda, ni el destino de secretario que en la planta actual no existen.

Una observacion debemos hacer antes de pasar á ocuparnos de otras dependencias; y es el crecido aumento que por regla general ha tenido el personal administrativo en Filipinas en los últimos veinte años, pero especialmente el de jefes; y entre éstos, los de administración de segunda clase que llegan sólo en Hacienda á diez, cuando de tercera hay tres, cuya desproporcion da á conocer que no son tanto las necesidades del servicio como las exigencias y compromisos de índole política ó privada, pero unas y otros de fuerza irresistible, las que obligaron á crear tan excesivo número de plazas de á

4.000 pesos, por ser éstas las que satisfacen con más ventajoso resultado las aspiraciones del porvenir en los que tuvieron, acaso más que merecimientos, bastante influjo para conseguir las.

Otro tanto pudiéramos decir del sueldo señalado al cargo de intendente, el cual, por elevado que sea, nunca debió retribuirse con más de 6.000 pesos á lo sumo, y esto por haber sido el mayor que disfrutaron los superintendentes, cuya autoridad á ninguna otra en las islas estaba subordinada, cuando en mejores dias con relacion á los actuales, su gestion económica era más universal y dilatada, porque se extendia al vasto territorio de Visayas y Mindanao, que hoy administran separadamente dos gobiernos intendencias desde hace veinte años.

Sin embargo, conviene hacer notar que no sólo aquel justo y hasta sobrado límite debió parecer insuficiente, sino que conforme los servicios se han ido suprimiendo, reduciendo la esfera de accion, ó cercenando las facultades y aún la categoría de los nuevos intendentes, puesto que antes del arreglo decretado en 29 de Noviembre de 1878 se llamaron por espacio de algunos años directores generales de Hacienda, ha tenido tales aumentos este sueldo, que al incorporar al gobierno superior civil la antigua superintendencia, se asignaron al intendente 8.000 pesos, que se elevaron á 10.000 por real orden de 16 de Diciembre de 1858, á pesar de haberse reducido considerablemente su esfera de accion poco tiempo despues al crear en 31 de Julio de 1860 las dos intendencias de Visayas y Mindanao que á la vez eran también gobiernos político-militares.

Tampoco entonces se satisfizo sin duda la desmedida ambicion de los que obtuvieron más tarde aquel codiciado cargo, porque precisamente cuando, como ya hemos indicado en otro artículo, acababa de suprimirse en 1.º de Julio de 1864 la complicada renta de vinos y licores, y el sueldo del intendente debió haber sufrido la consiguiente rebaja, vemos por el contrario, que se le señalan 12.000 pesos en el presupuesto aprobado para 1865-66 el 18 de Abril de 1865; y como si este nuevo y tercer aumento no bastase todavía para calmar en quien lo solicitara la inmoderada sed de medro personal, aún encontramos otro de 3.000 pesos en los presupuestos que nos son conocidos, anteriores al de 1878-79, desde cuyo ejercicio ha vuelto á consignarse el sueldo de 12.000 en lugar de 15.000 que aparecen en los de 1866-67 y 1867-68.

2.º—TRIBUNAL DE CUENTAS.

Consta en la actualidad, incluyendo la seccion de atrasos, de treinta y cuatro empleados que son: el presidente, jefe de Administración de primera clase; cuatro ministros, uno de ellos letrado, y un fiscal, todos cinco de segunda; un secretario, jefe de negociado de segunda; siete de tercera, contadores primeros; ocho oficiales primeros de Administración, contadores segundos; un oficial segundo de id., auxiliar primero; dos oficiales terceros de id., auxiliares segundos; cuatro oficiales cuartos de id., auxiliares terceros, y cinco oficiales quintos á 800 pesos de sueldo, auxiliares cuartos; que con 6.000 pesos de asignacion anual para escribientes, 1.000 para servicios y 1.500 para escritorio, entretenimiento, reposicion de muebles y otros gastos, asciende á 76.500 el total, de lo que por personal y material, cuesta dicha dependencia, que con el nombre de contaduría mayor sólo importaba en 1839, la suma de 19.061 pesos, ó sea algo ménos de la cuarta parte de su actual consignacion, como hemos dicho ya en uno de nuestros anteriores artículos.

En aquel tiempo que tanto se distinguía por el maduro exámen, moderacion y escurpulosidad con que se procedía en materia de gastos, aún siendo muy precisos, por todas las oficinas del Estado, aún era muy excesiva la cifra que

dejamos apuntada; pero esto consistía en que de muy antiguo, así los tribunales de cuentas de ultramar como sus ministros, venian disfrutando grandes prerogativas que hacian más costosa su existencia.

No obstante la real cédula y reglamento de 30 de Abril de 1855, que con abolicion de primitivos sistemas establecieron una nueva Ordenanza para aquellos tribunales, reformaron el de Filipinas señalándole una plantilla algo semejante á la de hoy, aunque no tan cara, pues la constituian un presidente con 4.000 pesos, dos ministros y un fiscal á 3.000; un secretario general con 12.000; seis contadores é igual número de auxiliares, resultando que sólo el sueldo de estos dos empleados importaba 11.800 pesos y 15.000 el de los cinco primeros ó sea el alto personal.

La real orden de 16 de Diciembre de 1858 aumentó á 5.000 pesos el sueldo del presidente; á 4.000 el de los ministros y el fiscal; á 2.500 el del secretario general: mantuvo estos cinco puestos, así como los seis de contadores, cuyos sueldos mejoró también, y suprimió cuatro plazas de oficiales auxiliares, creando en su lugar ocho de contadores á 1.000 pesos cada una para la seccion de atrasos.

Tales son, pues, los veintin empleados que para aquella oficina comprende el presupuesto de 1860, y cuyos sueldos importantes 38.500 pesos, se elevan á 43.808 con los de veintisiete escribientes, dos porteros, cuatro mozos y 1.000 pesos más señalados para material en la real orden de 18 de Abril de 1857.

Resulta, en fin, que comparados los 19.061 pesos del presupuesto de 1839 con sus ingresos respectivos, y aún cuando hemos de considerar que esta cantidad era muy crecida entonces, todavía la correspondiente al año actual excede en 13.200 pesos á lo que debiera importar la planta del referido tribunal en justa proporcion con los ingresos calculados para el actual ejercicio.

De todos modos, y en buenos principios de administración, siempre será defectuosa la organización de una dependencia que, como el Tribunal de Cuentas de Manila, de treinta y cuatro empleados que lo componen y cuyo sueldo asciende en junto á 68.000 pesos, catorce que perciben 41.500, formando lo que podemos con exactitud llamar su plana mayor, porque son jefes de Administración y negociado, con atribuciones directivas, excepto si se quiere los siete contadores, jefes de negociado de tercera clase, mientras que los veinte oficiales de Administración restantes, los cuales llisan verdaderamente todo ó la mayor parte del trabajo y la responsabilidad de sus propios actos, con la que en cierto modo se alivia ó disminuye la del superior gerárquico, sólo cobran 26.500 pesos.

Y esta irregularidad de grave trascendencia que no puede ni debe subsistir porque es en detrimento del mejor servicio público, vino ya precisamente sin que nadie hasta ahora se haya apercibido de ella, ó procurado al ménos remediarla, con la citada real cédula de 30 de Abril de 1855, cuya plantilla, importante 26.800 pesos, hemos visto que se dividía entre cinco jefes con 15.000, y doce oficiales con 11.800.

De proponer una organización más adecuada, así para el tribunal de Cuentas como para la superintendencia y demás oficinas que aún nos falta examinar, nos ocuparemos en los inmediatos números.

PLANTEAMIENTO

DEL SISTEMA DE CONTABILIDAD LOGISMOGRÁFICO EN LAS INTENDENCIAS DE HACIENDA DEL REINO DE ITALIA.

Del número 25 de *L'Amministrazione Italiana*, correspondiente al 18 de Junio, tomamos lo siguiente:

«Nuestros lectores conocen ya por el número

anterior de *L'Amministrazione* las deliberaciones tomadas por el Consejo de Contables en las sesiones de 7 y 9 del corriente.

Para hacer más completo el resumen que presentamos hoy, y para destruir mejor las erróneas noticias que fueron esparcidas con el intento de quitar importancia á las serias deliberaciones del Consejo, extractamos en breves palabras los resultados de las dos primeras sesiones.

En la del día 7, después que S. E. el ministro inauguró con un magnífico discurso las tareas del Congreso, y que el Com. Cerboni expuso con docta palabra la importancia de las cuestiones confiadas al estudio y alto sentido el Consejo, éste no se ocupó más que del nombramiento de las dos comisiones para el examen de los puntos primero y cuarto.

En la sesión del día 9, el Cav. Anselmi, en nombre de la comisión de intendentes y primeros contables, leyó una laboriosa información, cuya conclusión era la siguiente: «Que las actuales escrituras elementales de las intendencias, aun cuando puedan suministrar los elementos necesarios á cada administración especial, no llenan sin embargo el objeto propio de la contabilidad.»

Así pues, vino la comisión á resolver francamente, y sin la menor ambigüedad, el primer tema, y al mismo tiempo admitió la necesidad de resolver favorablemente el segundo.

Puestas á votación del Consejo las conclusiones de la comisión, fueron aprobadas por unanimidad y también el planteamiento de la escritura compleja en las intendencias de Hacienda.

Abrióse después la discusión del tema tercero, concerniente á la aplicación del modelo por sistema logismográfico, y el Com. Cerboni, rechazando los ruegos de autorizados miembros del Consejo, abandonó el salón para dejar plenisima libertad de discusión y deliberación.

El Consejo, sin embargo, aprobó por unanimidad el modelo logismográfico citado.

Se pasó después al examen del punto cuarto, y la comisión encargada de estudiarlo expuso las dificultades que en su sentir podría encontrar la aplicación de un tipo uniforme para los estados mensuales demostrativos de la gestión de ingresos. Importante y vastísima fué la discusión que se entabló sobre este punto, resultando claramente de ella la necesidad sentida por todos de tener una contabilidad uniforme é independiente de todo otro elemento estadístico, y que únicamente en la administración de las gabelas era necesario ocuparse de conciliar las exigencias de la contabilidad con las de la estadística.

La comisión entonces, no por indicación del presidente, sino á propuesta de un miembro del Consejo, resolvió examinar nuevamente la cuestión en la sesión del día 11.

Sesión del día 11.—Después de la lectura y aprobación del acta de la anterior, tomó el presidente la palabra.—Se congratuló con el Consejo por la unanimidad con que había resuelto las primeras cuestiones sometidas á su deliberación, y dijo que si estas deliberaciones no habían resuelto del todo el árduo problema, preparaban sin embargo todo lo necesario para su feliz resolución. Son problemas estos que no basta resolverlos teóricamente, sino que es necesario hacer su aplicación, á fin de que la utilidad que se está seguro de obtener resulte en la práctica y se abra paso en el ánimo de todos. Esta parte, no menos difícil, corresponde á los funcionarios de la Administración, cuando el ministro crea oportuno ordenarlo; y entonces ufanos justamente, podremos decir que hemos prestado un verdadero servicio á nuestro país.

La Italia reconstituida en nación ha sentido la necesidad de una nueva contabilidad, y los trabajos efectuados para obtenerla no son de numerar aquí.

Recuerda con placer los esfuerzos de la *Ragioneria generale* desde que regía sus destinos el malogrado Com. Picello, cuyo notable informe de 15 de Febrero de 1872, que dejaba entrever los prejuicios de aquel gran funcionario, y los medios que iba poniendo en práctica para realizarlos quiso insertar en lugar preferente del proyecto de la nueva contabilidad.

Se declara satisfecho también al recordar, en confirmación del reciente voto del Consejo, otras administraciones centrales que han practicado ya con éxito el método logismográfico; éstas son el Economato general, la Dirección general de Correos y el ministerio de Agricultura, Industria y Comercio.

El presidente invitó después á la comisión

que, en la sesión inmediata, tiene á su cargo informar sobre el punto cuarto relativo á la uniformidad del tipo para los documentos demostrativos de la gestión de ingresos, á que presentase sus conclusiones.

El Cav. Paderni, por encargo de la misma comisión, leyó su informe en que se emitía la opinión siguiente: «Que no deben por ahora ser variadas en las oficinas ejecutivas, ni en las intendencias, las contabilidades mensuales, salvo el proceder á una reforma radical de las mismas, cuando la contabilidad compleja, traducida en hechos, haya demostrado á los administradores centrales la conveniencia de separar la materia contable de la estadística, mediante la adopción del modelo uniforme para la cuenta de derechos y para la cuenta de caja.»

Abierta discusión sobre este informe, tomó la palabra el mismo Sr. Paderni para esplanar mejor los conceptos de la comisión.

El Com. Taranto observó que el tipo único le había parecido indispensable, y tanto más, cuanto que era el que debía servir para la contabilidad compleja que ya se llevaba en las administraciones centrales.

Le parecía que la utilidad de aquel tipo no debía esperar su justificación por el experimento de la contabilidad compleja, siendo ambas cuestiones completamente distintas. Con admitir la separación del elemento contable del estadístico, no hemos querido, dijo, establecer dos cuentas con dos fines distintos, lo que sería aumento de trabajo; sino que hemos deseado ciertamente la contabilidad compleja, hecha sobre el tipo único, lo que ocasiona simplificación de trabajo.

El Cav. Pinna-Cavoni, declaró también, no solamente posible sino necesaria, la adopción del tipo uniforme, y dijo además, que en tal sentido se había concertado en el seno de la comisión, á cuyas conclusiones, por tanto, debe permanecer extraño.

Para disipar toda duda sobre el temido aumento de trabajo, los Sres. Com. Taranto, Com. Tarchetti y Cav. Pinna declararon que en las intendencias de sus respectivos mandos, donde desde hace algún tiempo funciona óptimamente el método logismográfico, no hay más que un solo empleado al cual está confiada la teneduría del diario y de los desarrollos; y además, éste no se ocupa tan sólo de dicha incumbencia, sino que también atiende á otros importantes ramos del servicio.

El Cav. Bellone, jefe de división de Ragioneria en la Dirección general de Correos, declaró que mientras por el sistema de partida doble no bastaban tres empleados para llevar la contabilidad de los vales y cajas de ahorro postales, ahora que ha regido el método logismográfico, un solo empleado es suficiente para desempeñar aquel cargo.

El presidente se declaró satisfecho de la animada discusión entablada, porque únicamente así se esclarecen las cuestiones y se toman conscientes deliberaciones. Resumió después los conceptos principales de los informes de las comisiones y reclamó la atención del Consejo, sobre las declaraciones contrarias, hechas por algunos señores intendentes. En cuanto á los gastos de impresión incluidos al vuelo por las comisiones, demostró en lo que podían consistir. Todo se reduce á decir á los Contables de las Aduanas, que en vez de presentar un solo estado mensual, se presenten dos, en los cuales sean distintas las dos partes de la gestión: la contable propiamente dicha y la administrativa ó estadística. Este sistema se sigue también por la Dirección general del Patrimonio del Estado, que tiene una hacienda vasta é importantísima, y es conveniente al principio de la división del trabajo y á las reglas de una buena administración.

El Com. Taranto propuso, ante todo, la cuestión fundamental: si conviene distinguir en las demostraciones periódicas de ingresos la parte contable de la estadística.

Esta proposición fué aprobada por casi unanimidad. Seguidamente fueron puestas á votación las conclusiones de la comisión, las cuales —como ya hemos dicho—tendían á dejar invariable por ahora en las oficinas ejecutivas y en las intendencias, las contabilidades mensuales vigentes; y el Consejo las rechazó casi por unanimidad.

Acto seguido el presidente abrió la discusión sobre el tema quinto y último: «Cuál deba ser el período más conveniente para los asientos de la contabilidad compleja.»

El Consejo, á propuesta del Com. Taranto, resolvió por unanimidad que la contabilidad compleja debe sentarse mensualmente.

No habiéndose puesto nada más á la orden del día, el Consejo suspendió la sesión para volver á reunirse á las tres de la tarde del mismo día, por haber indicado S. E. el ministro de Hacienda su deseo de saludar á los concurrentes antes de cerrar definitivamente el Consejo.

Reunido éste, en efecto, á dicha hora, S. E. el ministro tomó la palabra para congratularse del breve espacio de tiempo en que aquél había realizado un trabajo de tanta importancia, y expresó también su deseo de que lo informase el Ragioniere generale del Estado, á fin de poderlo así apreciar mejor.

El comendador Cerboni expuso entonces detalladamente los trabajos del Consejo, las discusiones suscitadas y sus resoluciones definitivas.

Después de este exacto resumen del presidente, el señor ministro declaró hallarse satisfecho de que el Consejo hubiese estado casi unánime en todas sus decisiones, y rogó al Ragioniere generale le presentase el acuerdo final que había de servir de base á las providencias oportunas. Dió gracias á todos por la eficaz cooperación prestada, y expresando su sentimiento por haber tenido que distraer á los señores intendentes de sus graves ocupaciones, expresó el deber en que estaba de mostrarles su agradecimiento más profundo. Dijo que si la obra no podía considerarse enteramente acabada, representaba lo hecho, en su concepto, el germen de futuras é importantes mejoras.

Esta narración que hacemos, exacta, concienzuda y bastante detallada de los actos del Consejo de contables, nos exime de refutar todas las erróneas, poco leales y parciales noticias que en estos días han ocupado las columnas de algunos periódicos.

ESTUDIOS ADMINISTRATIVOS.

V.

A tristes reflexiones se presta nuestra situación presente. El desorden es lo único organizado. Hemos tenido toda clase de formas de gobierno; hemos ensayado todos los sistemas políticos y sociales; todos los hombres que llevan la representación de nuestros partidos han ocupado el poder; todas las ideas que forman el credo de las diversas escuelas, han informado nuestra marcha social y política; y sin embargo, exceptuando muy escasas individualidades, nada serio se ha hecho para organizar la Administración, puesto que para ser funcionario público basta casi con la sola condición de ser español, porque, en último término, lo que hoy se exige para ingresar en el servicio del Estado es equivalente. Desaparezca esto y tendremos abierta la primera y más eficaz brecha en la inespugnable fortaleza de la empleomanía, y después, con todas las demás medidas que la experiencia aconseja, como desarrollo primero y complemento después de ella, el terreno estaría perfectamente dispuesto al asalto general y á la destrucción, por consiguiente, de este enemigo temible, que, repetiremos una vez más, amenaza seriamente hasta la existencia de la sociedad española.

El aspecto tan complejo que reviste la empleomanía, hace preciso que el diagnóstico revista también un amplio carácter; pues para combatir y destruir no basta el planteamiento de una ley de empleados, sino que, como complemento, es necesario una serie de leyes y disposiciones que, abarcando la cuestión en conjunto, den el golpe de gracia al monstruo que nos corroe.

En vista de estas consideraciones, creemos de absoluta necesidad la urgente adopción de un sistema completo que, reflejándose en una serie de medidas legislativas y gubernativas, ataquen el mal en sus causas y en sus efectos, y pongan término á nuestro triste estado de cosas.

Al efecto dividiremos esta serie de medidas en dos clases, *directa é indirecta*, según que tengan por objeto contrarrestarla en sus causas ó en sus efectos.

Enumeremos, pues, unas y otras.

Las que tienen carácter de *directa* son: La urgente promulgación de una ley completa de funcionarios públicos hecha en Cortes.

Como bases de esta ley consideramos preciso las siguientes:

- 1.º Separación absoluta de la política y de la administración.
- 2.º Estabilidad de los funcionarios.
- 3.º Ingreso por oposición y por la escala inferior.
- 4.º Ascensos por antigüedad rigurosa.

- 5.º Premio positivo al mérito real.
- 6.º Dotación decorosa á los funcionarios públicos.
- 7.º Supresión de los empleos inútiles ó innecesarios.
- 8.º Responsabilidad administrativa, y
- 9.º Nueva organización de las clases pasivas.

Las medidas indirectas son, á nuestro juicio, una serie completa que con carácter gubernativo y legislativo, tiendan á favorecer y desarrollar todos los elementos de la riqueza nacional, instrucción pública, trabajo y actividad general, para desviar ésta del afán de vivir del Erario público, con lo cual se daría gran impulso á la agricultura, industria, comercio, navegación, instrucción pública, á la riqueza pecuaria, minera, forestal, á las obras públicas en general, como canales de navegación y regadío, puertos y faros, pozos artesianos, caminos de hierro y carreteras, á los trabajos estadísticos y catastrales, á la guardería rural y de seguridad general.

Establecimiento de granjas agrícolas modelos, estaciones agronómicas y colonias agrícolas, escuelas de agricultura teórico-prácticas, Bancos hipotecarios y establecimientos de crédito en general, y de un Código rural.

Reformas radicales en nuestra legislación general, ya en el orden económico como en el administrativo, en lo relativo á obras públicas, agricultura, minería, aguas, caza y pesca; liberalización de nuestra legislación aduanera y arancelaria; supresión de la lotería; de las corridas de toros y aplicación inflexible del Código penal á los juegos ilícitos.

Verificada la enumeración de las reformas que creemos precisas para destruir la empleomanía, hagamos un breve examen de ellas.

Respecto al primer punto ó sea á la promulgación de una ley de empleados públicos hecha en Cortes, pocos argumentos necesita en su abono.

Hemos ya repetidas veces manifestado que la opinión pública, por medio de sus más genuinos representantes, está reclamando la urgente organización de la Administración general, y para realizar tan justas aspiraciones no hay otro medio que la reglamentación de los funcionarios del Estado, pues el fundamento de la enfermedad estriba en la ausencia de toda ley que regularice su ejercicio; además, pedimos la urgencia de esta medida, pues la conciencia pública há largo tiempo manifestado la necesidad inmediata del remedio á tanto desorden; el mal ha tomado proporciones tan colosales, que es necesario un pronto y enérgico cauterio; y ninguno más eficaz que empezar declarando que los destinos de la Administración pública constituyen una carrera, en la que no baste la sola condición de ser español para ingresar en su servicio.

Pedimos también el que esta ley sea hecha en Cortes, lo cual no es mucho pedir en un país regido por instituciones parlamentarias, justificando también este requisito, el prestigio indispensable que debe adornar á una disposición de esta índole, destinada á desarraigar un vicio orgánico en nuestra sociedad, y que tan hondas raíces y antiguo abolengo tiene en nuestro país, además del gran prestigio que debe reunir una disposición destinada en su observancia á obligar á todos los gobiernos, y dada la movilidad de nuestra política, es de absoluta precisión que la ley de que tratamos dimanase del más elevado y respetable origen posible, y nadie más adecuado para esto que la representación legal del país.

(Se continuará.)

JUAN VINCENTI.

La Hacienda de los Estados Unidos.

Los ingresos de aquella nación en el año económico que acaba de terminar, han excedido considerablemente al presupuesto. Este se fijó en 1.369 millones de pesetas, de los cuales 686.250.000 se calculaban por renta de aduanas, 567.750.000 por contribución territorial y 155.000.000 por otros recursos.

Pero según los últimos telegramas de Nueva York las aduanas han producido 925 y medio millones y la territorial 618, habiendo aumentado en mayor proporción con otra contribución indirecta, de tal modo, que han podido dedicarse á amortización de deuda 425 millones durante el año. No puede menos de admirarse la constante energía con que se viene reduciendo la deuda de aquel afortunado país. Desde Agosto de 1865 se ha efectuado una reducción de 3.250 millones de pesetas.

De continuar así la amortización, toda la

deuda desaparecerá en ménos de 25 años; y teniendo en cuenta el aumento de poblacion y el desarrollo progresivo de los negocios en la escala que hasta ahora vemos, es de suponer que este plazo ha de acortarse necesariamente.

Puede ocurrir alguna contingencia imprevisible, pero de no ser así, los Estados-Unidos, libres de deuda y sin los enormes gastos permanentes del ejército y marina, tendrá una gran ventaja en su competencia industrial con las recargadas naciones europeas.

La agricultura en Francia.

L' Economiste francais publica el siguiente cuadro del coste que hoy tiene la labor en Francia, comparándolo con el de 20 años há.

GASTO ANUAL POR HECTÁREAS.

Tanto por 100 más en 1878.	1878	1888
Pesetas.	21.25	65.25
1850	13.50	113.75
5.25	158.75	131.25
4.25	21	18
Jornales.....		
Aperos, caballos, bueyes, etc....		
Renta.....		
Contribuciones.....		

El aumento en el coste del cultivo durante los últimos 20 años es muy notable.

En dicho período los agricultores franceses han encontrado alguna compensación á los ma-

yores gastos en la subida de precios de varios artículos, así como el aumento de algunas cosechas por el mejor cultivo. Desde 1861 se presta más atención á las aves de corral; el cultivo de la remolacha se ha extendido considerablemente y tambien el de frutos, flores y hortalizas. El sistema que se sigue en Francia de desarrollar los productos en que ofrece ventajas naturales el país, parece, pues, el único posible y seguro, en vista de la amenazante competencia con los cereales de prodencia americana.

En la produccion de huevos, aves, frutos y legumbres, es donde la agricultura puede encontrar hoy estímulo bastante, sobre todo en un país de gran poblacion con mercados importantes próximos.

Estado de las cosechas en varios puntos de Europa.

Segun los datos de la Junta de agricultura austriaca, el centeno y el trigo se presenta muy bien en toda la nacion, pues el tiempo ha sido muy favorable, si bien en algunos puntos de Hungría sufrió algo por la helada.

La cebada es muy buena en Dalmacia, Banat y otras comarcas productoras.

Tambien la avena se presentó satisfactoriamente en las provincias del norte aun cuando todavía no se ha segado.

Las viñas han sufrido mucho por los hielos, pero se presentan bien en Hungría, Transilvania y Dalmacia.

En conjunto puede decirse que las cosechas prometen ser abundantes.

En Alemania no parece ser tan favorable, especialmente en Wurtemberg y en Baden, en que el trigo y centeno han sufrido mucho por los frios.

La cebada no llegará á la cosecha ordinaria y lo mismo la avena.

En Francia y Holanda la cosecha no pasa de ser regular.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«La administración del correo central anuncia al público que la salida de los correos de Filipinas, en lo que resta de año, tendrá lugar en los dias siguientes:

Mensajerías francesas, los dias 25 de Julio, 22 de Agosto, 19 de Setiembre, 17 de Octubre, 14 de Noviembre y 26 de Diciembre, desde Marsella.

Vapores del señor marqués de Campo, los dias 1.º de cada mes, desde Barcelona.

De consiguiente, la correspondencia de Madrid tiene que depositarse cuatro dias antes si va por la vía de Marsella, y dos si va por la de Barcelona.»

Al transmitir la anterior noticia no podemos ménos de llamar la atención del señor ministro de Ultramar, encareciéndole la urgente necesidad de que se varíe el día señalado para salir del puerto de Barcelona los vapores de la empresa que representa el marqués de Campo, si se quiere que las muchas familias residentes en Madrid y en provincias, cuya subsistencia depende de la pensión que cobran por las cajas de Filipinas, no sufran los perjuicios de consideración que han empezado ya á sentir desde el mes actual, puesto que debiendo proveerse de los documentos que acrediten su existencia al terminar cada mes, las oficinas de Manila exigen que vayan expedidos en los primeros dias del siguiente.

Creemos que sin desatender ni lastimar en lo más mínimo los preferentes intereses de la empresa, podría remediarse este mal, algo más trascendental de lo que parece, fijando para el 6 ó el 8, en vez del 1.º, la salida desde Barcelona de los vapores que por cuenta de dicha empresa conducen el correo á Filipinas.

NO ES PROCEDENTE.

La Gaceta de ayer publica una real orden circular, despachada por el ministerio de la Guerra con fecha del día anterior, en que con derogación de la de 21 de Marzo de 1875, se dictan varias reglas sobre presentación en los puntos de embarque por parte de los jefes, oficiales del ejército de la Península y sus asimilados que se destinen al de Filipinas y cómo se han de proveer de billete para el pasaje.

A esta real orden va unido el modelo de la liquidación que ha de formarse para el abono á los hijos y madre viuda que acompañen á los

interesados de la ración de armada que les señalaba la antigua instrucción sobre pasajes de 7 de Agosto de 1842 en su regla tercera.

Cuando ésta se expidió, y mucho tiempo despues, el viaje á Filipinas se hacia por el Cabo de Buena Esperanza; se empleaban próximamente cinco meses, y en esta circunstancia se fundó la designación de ciento sesenta dias para hacer aquel señalamiento.

Hoy que estos viajes ya no se hacen por el Cabo, y que merced á los adelantos hechos en la navegacion, ha quedado reducido á una cuarta parte del tiempo que antes se invertia en ellos, á esta proporcion creemos que debiera sujetarse el pago de las raciones de armada, ó establecer otras bases para el abono á las familias de las clases militares, de la parte de pasaje por cuenta del Estado á que se las considere con legítimo derecho.

SANTOS DE HOY.

San Elías, profeta; Santa Librada y Santa Margarita, vírgenes y mártires, y San Jerónimo Emiliano.

ESPECTÁCULOS.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO DE APOLO.—(Compañía del Buen Retiro).—A las ocho y media.—Primera parte.—El viudo.—Los pájaros del amor.—Los velos (baile). Segunda parte.—Periquito entre ellas.—Picio, Adán y compañía.—Ayer y hoy (baile).

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—11.º concierto de la sociedad Union Artístico-Musical, bajo la dirección del Sr. Breton.

RECREOS MATRITENSES.—(Fuencarral 98).—A las ocho y media.—Amor de un boticario.—C. de L.—La soirée de Cachupin.—La palomita.

CIRCO DE PRICE.—(Calle de las Infantas).—A las nueve.—(Moda).—Debut de la familia Ciopani.—Variado espectáculo: la renombrada familia Matthews y los músicos españoles Massini.

GUINOL.—(Salon del Prado frente á Neptuno).—Funciones todos los dias desde las cuatro de la tarde.

MADRID:

Imp. de F. García y D.º Caravera, Mayor, 119.

Que en los acueductos abundantes de agua en invierno y en verano, como son las acequias, nueva de la mencionada villa de Almoradí, y del Llano, y los brazales de la Algalia de las Parras y de los Gomares, los herederos que riegan por norias puedan hacerlo en todo tiempo, sin sujeción á tanda, como no rieguen dos veces un bancal en una misma. En los demás acueductos, que aunque escasos en el verano, son abundantes en invierno, y todos riegan á su satisfaccion, lo ejecuten igualmente en dicho tiempo de invierno, siempre que puedan, sin sujetarlos á la expresada tanda, y con la indicada condicion de no regar dos veces la propia tierra en una misma; en el verano se les sujetará á tanda igual con los demás herederos, en estos restantes acueductos; y como si ocurriese algun verano abundante de aguas, ó se verificase la abundancia en algunas tandas particulares, saldrian perjudicados los regantes de norias, por no serles posible en tales acaecimientos extraer toda el agua del acueducto en las horas de sus tandas, podrán en estos casos pedir licencia al juez para regar fuera de ellas, quien oyendo al síndico, se la denegará ó concederá, absoluta ó limitada, segun proceda de la abundancia ó escasez; y si regasen sin la tal licencia, y los que la tienen ilimitada en los acueductos ó tiempos abundantes lo ejecutasen dos veces en la propia tierra y tanda, ó la desperdiciasen por las salidas de las norias, ó al tiempo de regar, incurrirán respectivamente en las penas impuestas al que riega fuera de su tanda ó desperdicia agua.

ORDENANZA XXVI.

Que cada uno utilice como pueda su agua.

Siendo justo que el que riega de una acequia, utilice del modo que le parezca más conveniente á sus tierras el agua, que le toca á prorata con los herederos, sin que se le obligue á que lo ejecute de un modo particular que le sea oneroso, ni ménos que pida licencia á los demás para mudar el modo de su riego, ni

penda de éstos el darla ó negarla, pues de otro modo faltaria la igualdad que debe haber en todos los contribuyentes al acueducto, y la libertad natural de usar cada uno de lo suyo como quiera, estatuímos, ordenamos y mandamos:

Que en lo sucesivo cualquiera heredero de un acueducto pueda disfrutar el agua que le pertenezca del modo que le acomode, mudando el riego de barba á norias ó hilas, ó al contrario, é igualmente elevar las brencas de su parada, caso que de otro modo no pueda regar sus tierras, y tambien aumentar las norias, sin que para ello necesite otra formalidad que dar aviso al juez sobrecequero y síndico del acueducto; al primero, para que sepa los rompimientos, partidores, tomas ó novedades que se ejecuten, y cele se hagan conforme á Ordenanza; y al segundo, para que cuide de que se le arregle á aquel heredero la tanda, segun el riego que intente, y el que lo ejecute sin estos requisitos incurra en la multa antigua de doscientos cincuenta reales vellon, repartidos como queda expresado.

ORDENANZA XXVII.

Que se concedan nuevos riegos y desagües siempre que se pueda.

En conformidad al privilegio del rey D. Alonso de catorce de Mayo de mil trescientos y trece, que creó el primer juez sobrecequero para el gobierno de las aguas de dicha huerta, y formó la mayor parte de las Ordenanzas que hoy se observan; siendo otra de sus prevenciones el que se rieguen las tierras que solian regarse en tiempo de moros, é si mas podieren, dictando esto mismo las reglas de policía, justicia y equidad, por la obligación de aumentar cada uno lo que puede y debe en beneficio propio y de la causa pública, establecemos y mandamos:

Que en adelante siempre que algun individuo pueda proporcionar riego de alguna acequia á tierras de secano, que tenga en el término de Almoradí, ó teniéndolo de algun acueducto

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.
Permanentes, á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Las líneas de EL ECONOMISTA se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios de dos ó mas columnas y clichés al respecto de los precios marcados á la izquierda.

Los anuncios se cobran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.

ATENCION.

Una persona con alguna práctica en el comercio, y residente en Zaragoza, admitiria la representacion para la misma plaza, de alguna casa de Madrid ó provincias, para la venta de sus productos, mediante una módica comision. Para más detalles dirigirse, en Zaragoza, á D. Genaro Prades, calle de Escuelas Pías, núm. 13, Confitería.

EL NIÁGARA.

Primer establecimiento en su clase con pilas de natacion para baños naturales y minero-medicinales artificiales.

Paseo de San Vicente, núm. 12.

PROPIETARIO: D. VITO MONTANER.

En este acreditado establecimiento, que en la actual temporada se encuentra bajo la direccion del reputado médico don Antonio Caparrós, encontrarán los señores bañistas la ventaja de que sin salir de la corte pueden tomar los baños minero-medicinales de **Alhama, Archena, Arnedillo, Carra-traca, Elorrio, Puda, Fitero, Ontaneda, Cestona, Caldas de Montbuy, Santa Agueda, Trillo, Bares-ges, Caunterets** y otros, cuyos precios son de 12 á 24 real s. uno, y por abonos de nueve, de 11 á 23 rs., segun sea su grado de saturacion, pues al efecto se ha establecido en el

mismo un laboratorio para la preparacion de las sustancias medicinales necesarias, á cargo del farmacéutico D. Pedro Gomez del Rio.

Los precios de los baños **frios** ó á **placer**, son los siguientes:

BAÑO FRIO.		Ps. Cs.
En pila general de natacion para hombres...		» 50
Id. id. id. con habitaciones reservada.....		» 75
Baño particular para una persona sola.....		1 »
Id. id. para dos ó más personas, cada una.....		» 50
BAÑO Á PLACER.		
Por un baño de 1. ^a en pila de mármol.....		2 »
Id. id. de 2. ^a en pila de piedra.....		1 50
ABONOS.		
Por 9 baños de 1. ^a en pila de natacion.....		6 »
Id. 9 id. de 2. ^a en natacion ó particular.....		3 75
Id. 9 id. de 1. ^a en particular.....		8 »
Id. 9 id. de 1. ^a en baño á placer.....		15 75
Id. 9 id. de 2. ^a en id. id.		11 25

Para mayor comodidad del público, habrá dos baños de 1.^a á placer reservados, para horas determinadas, mediante el pago de un 25 por 100 sobre el precio marcado en tarifa de abono.

Horas de consulta médica: De 8 á 10 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

En el establecimiento se facilitan prospectos y cuantas noticias se deseen.

LA DELICIOSA.

FABRICA DE CERVEZAS
alemana, Baviera, Strashbourg é inglesa
AGUA DE SELTZ Y GASEOSAS.
Paseo de Santa Engracia, 7.—Madrid.

EL LIBRE-CAMBISTA

REVISTA ECONÓMICA POLITICA.

Se publica los dias 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: 1'25 pesetas trimestre.

Provincias: 1'50 idem, id.

Madrid: 2'50 idem semestre.

Provincias: 2'25 idem, id.

Redaccion y administracion: Fuencarral, 67, principal, izquierda.



44

ORDENANZAS

escaso, pueda utilizar el agua de otro abundante, como proporcionar el desagüe, ó expurgacion, introduciéndolo en azarves generales, ó de particulares, se le conceda, no siguiéndose grave perjuicio á tercero, obligándose á las mondas y derramas como los demás, manteniendo á sus expensas las obras que necesite construir, y satisfaciendo la tierra que ocupe con la novedad para conseguirlo, deberá acudir á la junta general de aquel heredamiento. Y respecto á que en semejantes votadas, la malicia y emulacion unas veces, la prepotencia de algun particular, é ignorancia de otros que le siguen, y mas que todo la repugnancia de desprenderse del agua, aunque les sobre, ocasiona que se nieguen tales gracias sin justa causa, declaramos;

Que teniendo la pluralidad de votos en su favor, se le empadrona desde luego como á los demás herederos sin admitir instancia en su contra, por la dificultad que se advierte en que hayan querido perjudicarse la mayor parte; y si perdiese la votada, y creyese que á nadie perjudica, será árbitro en acudir al tribunal de justicia, que oirá breve y sumariamente á las partes, y sentenciará con arreglo á derecho. Por las mismas razones podrá cualquiera construir las norias que le acomoden en los acueductos de aguas muertas de su término, sin que se le pueda impedir, ni necesite otra formalidad que dar cuenta al juez y síndico del cáuce para su inteligencia.

ORDENANZA XXVIII.

Que se componga generalmente y mantenga en buen estado la rivera del rio, con las declaraciones convenientes sobre el asunto y para las derramas y su administracion.

Los rios que se aprovechan en regar las tierras producen su fertilidad, y la seguridad y abundancia de las cosechas; pero ellos mismos son su azote y ruina con las avenidas; áun en aquellos pueblos que por su elevacion no pueden disfrutar el

DE AGÜAS.

41

hacerlo de piedra ó permanente, los cuales no podrán darla, en el caso que perjudique al heredamiento, y sin obligarse á dejar el acueducto limpio y el coston reforzado, y si los construyesen sin las citadas licencias, incurran en la multa nueva de cuarenta y cinco reales vellon, con la enunciada aplicacion, y se demolerá á sus costas.

ORDENANZA XXIV.

Ganados.

El continuo tránsito de los muchos atajos de ganado que pastan en dicha huerta, es capaz de cegar cualquier acueducto menor, y demoler ó romper los quejeros de los mayores, enrunando con ellos sus cáuces, y acrecentando los gastos de la monda; y para precaver este perjuicio, mandamos y ordenamos:

Que ninguno sea osado á atravesar con ganados mayores ó menores los acueductos de dicha huerta, grandes ni pequeños, bajo la multa antigua de cincuenta reales vellon, con la distribucion insinuada, pagar el daño que se haya seguido y costas causadas.

ORDENANZA XXV.

Cómo han de regar los que lo hacen con norias.

El que paga mondas y derramas á una acequia, debe ser igual en las utilidades del riego á todos los herederos; y no pudiendo verificarse con los que riegan por medio de norias, si se les señalan las mismas horas de tanda que á los que toman el agua de barba ó partidores, á causa de que estos pueden entablar las acequias y utilizar toda su agua, y aquellos no, y seria injusto privarles de que la extraigan despues, haciéndolo á costa de tanto trabajo, estatuímos y mandamos: